



OPINIÓN

**Gabriel
Escarrer**

**La (última) oportunidad
del sector turístico **P31****

El autor urge al Gobierno a presentar un plan de rescate de las empresas turísticas viables aprovechando las ayudas de la UE contra la crisis.

La (última) oportunidad del sector turístico



Gabriel Escarrer

El Fondo Europeo de Reconstrucción (*Next Generation EU*) y una adecuada gestión del mismo por el Gobierno se configuran como la oportunidad histórica de salvar a las empresas turísticas de este país, así como todo el empleo que generan. Exceltur reclama voluntad al Ejecutivo y colaboración con el sector.

La disparada evolución de las cifras de contagios por Covid en España, junto con una deficiente política de comunicación pública y privada que ha contribuido

a un excesivo alarmismo, y una notoria ausencia de homogeneidad en los criterios que regulan en Europa los movimientos de personas y flujos turísticos, han abocado a una caída de la actividad y el empleo turístico en el tercer trimestre muy superior incluso, a la esperada.

La última valoración actualizada por Exceltur sitúa la caída de la actividad turística (directa más indirecta) en -98.753 millones de euros, 15.620 millones más que los ya previstos en junio antes de los rebrotes, un 64,7% menos actividad que en 2019. La demanda nacional se ha comportado según lo esperado, atribuyéndose el 84% de la revisión a las caídas de la demanda externa. El desplome más importante se registra en el tercer trimestre (-36.638 millones de euros) debido al fuerte peso de este periodo para el turismo vacacional europeo, pero las perspectivas tam-

poco son halagüeñas para los tres últimos meses del año, donde se prevé una caída de -18.655 millones.

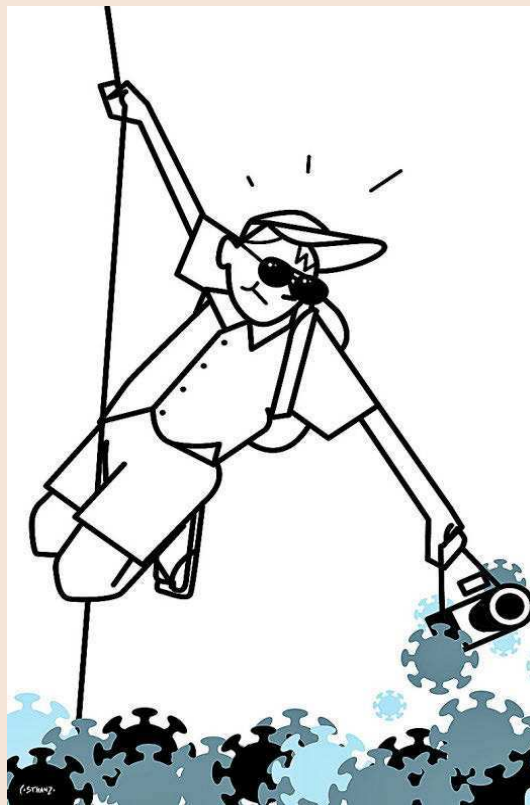
El impacto sobre las empresas turísticas, muchas de las cuales no han podido abrir sus puertas o han debido cerrarlas anticipadamente ante el empeoramiento de la situación, es ya dramático, y respecto al empleo, el golpe será de dimensiones inéditas, puesto que a cierre de julio las grandes actividades turísticas ya contaban con 823.000 empleados menos, de los que 517.000 estaban en ERTE y más de 300.000 habían perdido su puesto de trabajo. Todo ello sabiendo que la actividad no podrá retomarse con cierta normalidad como mínimo hasta la primavera, y que la mayoría de las empresas llegarán al

final del verano exhaustas y endeudadas al límite, sin margen para acogerse a las facilidades de crédito con avales del ICO, que en la práctica han representado hasta ahora

las únicas ayudas del Gobierno a nuestro tejido industrial turístico.

A la vista de estos datos, si queremos evitar una catástrofe empresarial y laboral a partir del mes de septiembre la situación exige que el Gobierno de España aborde de manera urgente un potente plan de salvamento de las empresas turísticas viables, partiendo de la extensión de los ERTE (sin reducción de las bonificaciones que constituyen su principal virtud), y pasando por una dotación adecuada de fondos, procedentes tanto de recursos presupuestarios propios como del Fondo de Reconstrucción Europeo (FRE).

Son precisamente estos fondos, de los que España recibirá aproximadamente 140.000 millones, entre ayu-



das directas y préstamos, lo que marca la histórica oportunidad que se brinda a nuestro país para reconstruir el sector turístico, salvando las empresas y el empleo a corto plazo, y sentando además a medio plazo las bases para transitar hacia un turismo más rentable social y económicamente, más sostenible y más digital, justamente los tres criterios que Bruselas quiere priorizar para la adjudicación de los fondos: competitividad, digitalización y economía verde.

Altura de miras y colaboración público-privada

Los breves plazos de que disponemos (ya que durante el cuarto trimestre España debe presentar a Europa un plan de uso de los fondos eu-

ropeos) y la importancia extrema de saber aprovechar esta oportunidad para nuestro país hacen obligatorio que el plan de utilización de fondos que España presente priorice adecuadamente al sector turístico (asignándole hasta un 25% del total de fondos, tal como ha reclamado la propia Comisión Europea), y que se parta de una reflexión estratégica sobre los ámbitos y acciones prioritarias a trabajar, en cuyo diseño no se excluya, junto a los técnicos y funcionarios del ministerio, al mejor talento y expertos privados.

Como hemos transmitido en un reciente informe, conociendo la complejidad política y territorial de nuestro país, pedimos al Gobierno la suficiente altura de miras para evitar

que los fondos se repartan sólo por cuotas territoriales siguiendo intereses políticos regionales. Debe evitarse también que la selección de propuestas responda a la presión de prioridades marcadas por proveedores (empresas de suministros, consultoras, compañías de *software*, constructoras) no necesariamente alineadas con las prioridades del sector y sus empresas turísticas. Esta dinámica, que hemos visto en otras circunstancias y que se sigue produciendo, no es adecuada ante la emergencia actual, ya que desvía no sólo los recursos, sino también los esfuerzos de los objetivos primordiales para el sector en esta histórica encrucijada.

Lo prioritario es, de manera inmediata, presentar un plan de rescate de las empresas turísticas viables que permita garantizar la supervivencia del tejido turístico privado y del mayor empleo posible, que facilite la deseada reactivación sostenible, sin descuidar también una gran reflexión estratégica que nos permita apuntalar un sector más rentable social y económicamente, y con un menor impacto medioambiental. Para todo ello, el sector empresarial turístico, representado mayoritariamente por Exceltur, quiere y puede ayudar al Gobierno. Con esta intención y foco hemos presentado las *Bases para abordar un urgente plan de rescate para el sector turístico español en 2020, tras su desplome por el Covid y para la asignación prioritaria de recursos del Fondo de Reconstrucción europeo*.

Queremos dialogar y aportar nuestro talento, la experiencia de un sector que ha llevado a España al primer puesto de la competitividad turística mundial, y la profunda responsabilidad social que sentimos como empleadores de casi tres millones de personas, para, de la mano del Gobierno, aprovechar la oportunidad que nos brinda Europa.

Porque tras la mayor crisis que jamás pudimos imaginar, en los próximos meses España se juega su futuro en muchos campos, pero muy especialmente en el sector turístico, el más fuertemente afectado por la pandemia.

Presidente de Exceltur